

PARA REFLEXIONAR Y HACER ORACIÓN I

EL NUEVO PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

Noviembre 2014

Al ser catequista, ¿vas sintiéndote cada día más **llamada** por Dios a evangelizar? ¿Has meditado profundamente en la **importancia de la Santa Misa** para ti y para los que componen tu grupo en tu tarea evangelizadora?.

El objeto primero y principal de la evangelización y de la catequesis, en concreto, **siempre es Dios**, que nos ama infinitamente y que es la suma perfección. El Dios Amor es el Dios Perfección, el Dios “tres veces santo”. Y nos dijo por medio de Jesucristo: “sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”. Todos, pues, hemos de **aspirar, en todo, a la mayor perfección personal** que podamos, a pesar de nuestras limitaciones. Pero no es posible la perfección personal, si no se busca la perfección en lo que hacemos. Por eso se ha de intentar, con entusiasmo y nuevo ardor, que **la catequesis nos salga lo mejor posible**, con el fin de evangelizar bien, siendo buenos instrumentos, para que el Espíritu pueda actuar eficazmente.

Entre las cosas necesarias para que las catequesis salga bien, conviene resaltar las siguientes: **preparar la catequesis**, procurar **llegar un poco antes** de la hora para hablar con los niños y padres, y **puntualidad** al comenzar y terminar la sesión catequética. Junto con eso, es imprescindible **querer de verdad** –y no simplemente aguantar- **a los niños**. Cada semana el catequista, antes de hablar a los niños de Dios, **ha debido hablar a Dios de cada niño/a**, rezando por él o ella.

Por vocación bautismal, somos todos, y hemos de serlo de verdad, **los nuevos evangelizadores** de la sociedad en que vivimos, con fortaleza y sin lamentos ante la dificultades, con esperanza y confianza en la acción del espiritual Santo, que actúa a través de nosotros. En la Carta que nos ha escrito D. Atilano, nuestro Sr. obispo, con ocasión de la promulgación del nuevo Plan Pastoral Diocesano, nos dice: *los evangelizadores deben actuar en todo momento contemplando las actitudes y comportamientos de Jesucristo, el primero y el más grande evangelizador. Él nos enseña a dejarnos guiar por la acción del Espíritu Santo.*

Recogiendo unas palabras de San Pablo, en su segunda carta a los corintios, el nuevo Plan Pastoral Diocesano lleva como título el siguiente: EL AMOR DE CRISTO NOS URGE. **Nos debe urgir el amor de Cristo** en los más íntimo de nuestra alma y, por ello, como el propio Pablo hemos de poner todas las cualidades al servicio de la Nueva evangelización, yendo también en la medida de nuestras posibilidades a los alejados, a las periferias, en expresión del Papa Francisco.

Alfonso Martínez Sanz